



# LA TFP AL PUBLICO:

En el aniversario histórico: alegría, vigilancia y esperanza.

Asistimos al segundo aniversario del día glorioso en que Chile se libertó de las garras de la opresión marxista, gracias a la intervención patriótica de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, que supieron interpretar el clamor de su pueblo.

La TFP no podría dejar de congratularse con todos los chilenos que aman recta y verdaderamente a nuestra Patria. Y junto con hacerlo, desea expresar públicamente algunas reflexiones que la ocasión sugiere.

**1. La situación Económica y el olvido de las desventuras pasadas.** Nuestro país no está aislado del resto de las naciones occidentales y, naturalmente, sufre las consecuencias de la enorme red de relaciones de interdependencia que enlaza al mundo contemporáneo. El campo en que esa interdependencia es más real y concreta actualmente es el económico. Y en estos últimos años al fenómeno —aún no enteramente explicado por los especialistas— de la inflación internacional se sumaron los efectos desastrosos para la economía occidental de la presión petrolera, resultante del último conflicto árabe-israelí. Es pues explicable que un país como el nuestro, que tuvo su actividad económica destruida por años de una política socializante, la cual culminó en la trágica experiencia allendista, se resentía en grado no pequeño por los efectos de la crisis económica mundial. Países tan desarrollados como Francia, por ejemplo, luchan hoy por equilibrarse entre los males de la recesión y el desempleo y la alternativa de una inflación desenfrenada.

No somos técnicos en la materia y confiamos en que el Gobierno Nacional encontrará la solución mejor posible para esta emergencia, dentro del respeto a los principios del Derecho Natural de Propiedad Privada y su importante función social, de la iniciativa particular, del principio de subsidiariedad, y del desvelo por las clases pobres, que más sufren las consecuencias de ese tipo de situaciones.

Pero no podemos dejar de señalar que los chilenos cometeríamos un error imperdonable si olvidáramos, en función de las dificultades presentes, los horrores de la experiencia marxista, de la cual tantos pueblos no tuvieron la felicidad de salir.

**2. Dos tendencias minoritarias incipientes que tienden a desorientar a la opinión pública.**

La TFP levanta este problema no porque considere que la mayoría de los chilenos se muestre propensa a ese olvido imperdonable, sino porque estima que, en la perspectiva de la alegría de la celebración, nunca debe abandonarnos la vigilancia tan lúcida cuanto posible. Y si es cierto que la abrumadora mayoría de los chilenos conserva vivos en la memoria las causas y los trágicos efectos de los tres años de experiencia marxista, hay grupos minoritarios que, aprovechando las actuales circunstancias, comienzan lenta y solapadamente a hacer su obra destructora.

La TFP toma habitualmente contacto directo con el público en las calles y plazas de norte a sur del país, y puede declarar, porque lo ha sentido al vivo, que es cierto que la mayoría católica y anticomunista de los chilenos permanece pronta a rechazar todo recrudecimiento de los gérmenes subversivos del pasado inmediato.

Pero al mismo tiempo, la TFP pudo, en este contacto directo, sentir dos minoritarias e incipientes manifestaciones tendientes a desorientar a la opinión pública y que, aquí o allá, se repiten en pequeñas proporciones, a modo de auténticos slogans:

a.— Una de esas corrientes —más minoritaria aún que la otra— está constituida por elementos que, en tono recriminatorio exigen una "liberalización" del régimen, entendiendo por "liberalización" no el deseo sensato de que la vigencia del Estado de Derecho se extienda a todos los menores aspectos de la vida nacional y se perfeccionen en la medida que las circunstancias lo vayan permitiendo. Sino una especie de apertura político-ideológica que, bajo manto de democracia plena, desencadene en Chile un proceso tan nefasto como el que De Spínola abrió en Portugal. Nación ésta que, por la imprevisión, se encuentra tristemente entregada a una disputa

entre marxistas extremados y marxistas moderados después de año y medio de una falsa "liberalización"...

Pero estas personas que en tan pequeño número —aunque en diversos lugares— repiten la misma consigna, no parecen destinadas a tener repercusión próxima importante en el Chile de hoy.

b.— Una segunda faja minoritaria de personas, aunque un tanto mayor que la anterior, y de ideología indefinida, repite también en diversos puntos del país una consigna más sutil y peligrosa, que aparentando ser inocua, prepara consciente o inconscientemente el camino a la anterior. Es gente que dice: "Es innecesaria una acción ideológica anticomunista; el comunismo, en Chile, no vuelve más..."

A esta faja de personas, de ideología indefinida, se les podría aplicar la significativa frase de Clemenceau, el célebre político francés, extendida al plural: "Ils sont toujours la voix qui endort et la main qui éteint". En efecto, ellos son quienes cumplen la función tristemente preparatoria de todas las decadencias, es decir, "son siempre la voz que adormece y la mano que extingue".

Nada sería en realidad más funesto que en las actuales circunstancias en que vive Chile —enfrentando campañas externas de difamación de la prensa influenciada por el comunismo internacional— se estableciese una falsa paz dormiente y a-ideológica y se procurase evitar el fortalecimiento siempre mayor en la opinión pública de las fibras y principios morales auténticamente cristianos, y por tanto firmemente anticomunistas.

Para hacer cada vez más conocidos y amados los principios básicos de la Civilización Cristiana, la Tradición, la Familia y la Propiedad, es que se esfuerza la TFP en sus campañas públicas, todas ellas desprovistas de cualquier significación político-partidista y, por lo tanto, de carácter meramente ideológico; tratando de denunciar al mismo tiempo, en sus primeras manifestaciones, la acción sutil y corrosiva que bajo diversas modalidades emplean los enemigos del verdadero orden.

La TFP pretende así, en las proporciones modestas y limitadas de sus medios, colaborar con la gran obra de Reconstrucción de nuestra Patria, en que se empeñan meritoria y eficientemente el Gobierno Nacional y todos los chilenos que hoy celebran de corazón este aniversario histórico.

A pesar de los sinsabores e incomprensiones que Chile enfrenta desde que el 11 de septiembre de 1973 iniciara el heroico caminar hacia el reencuentro de su destino de nación cristiana, no estamos en esa lucha. Anticomunistas del mundo entero ven con ánimo y elogian el ejemplo de lucidez y coraje que Chile da a Iberoamérica y al mundo.

En momentos en que inclusive líderes de las grandes potencias occidentales parecen doblegarse ante los mitos y maniobras falsamente conciliatorias del comunismo internacional, los chilenos podemos al mismo tiempo estar ciertos que en Sud América, Estados Unidos y Europa, allí donde se levanta el estandarte de los amigos de la Tradición, la Familia y la Propiedad, está siendo contada al público la verdad sobre la lucha emprendida por nuestra Patria.

Pero, sobre todo, en este caminar tenemos para guiarnos la Estrella Solitaria de nuestra Bandera, si sabemos ver en ella el símbolo de Aquella que ha sido llamada la Estrella Matutina, es decir, la Virgen Santísima que, bajo la advocación sagrada del Carmen, es la Reina y Patrona de Chile. Hacia Ella se vuelve pues nuestra mirada en este día, con gratitud y esperanza inquebrantable, ciertos de que continuará dispensando su Protección materna a Nuestra Patria.

Santiago, 11 de Septiembre de 1975.

**SOCIEDAD CHILENA DE DEFENSA DE LA TRADICION, FAMILIA Y PROPIEDAD**

**ALFREDO MAC HALE ESPINOSA  
LUIS MONTES BEZANILLA  
JOSE ANTONIO URETI ZANARTU  
CONSEJO NACIONAL**

TELEFONO 30998 — CASILLA 3450 — SANTIAGO

Mar. 11-IX-75